

tendencias



La fábrica del arte

LA ANTIGUA FACTORIA CONSONNI DE ZORROZAURE SE CONVIERTE EN CENTRO DE INVESTIGACION ARTISTICA

Ainhoa Gondra

SIEN haya dicho que el arte que hay que disfrutar es únicamente el colgado de una pared, limitado a un espacio o alzado sobre una tarima. Quien además opine que su única posibilidad de goce sea el sentido de la vista y lo poco -o mucho- que a cada uno su conocimiento le proporcione, rotundamente se equivoca. Nos adentramos en una dimensión de arte nuevo cuyo margen de maniobra no es tan fácilmente delimitable a cuatro paredes ya que trabaja con espacios tan infinitos como lo puede ser el natural o aquel que para cada uno sugiera según el instante y la lectura que de él hagamos.

Así, desde mediados de octubre está en funcionamiento en Bilbao el centro de prácticas artísticas Consonni, que en la vieja fábrica de Zorrozaurre presenta hasta el 20 de noviembre un nuevo proyecto: un conjunto de producciones experimentales de vanguardia de la mano de los creadores Jon Mikel Euba y Rainer Oldendorf entre otros muchos artistas. Consonni se plantea como lugar destinado a la experimentación artística pluridisciplinaria y como tal abre un espacio a las nuevas maneras de proyectar el arte.

Investigación multidisciplinaria

El centro lleva a cabo proyectos tan variados como la danza, artes visuales o cine experimental entre otros, tratando siempre que desde la confrontación pluridisciplinaria se vayan superando interrogantes a cerca de los diferentes códigos ar-



tísticos, lenguaje, relación entre obra y espectador o modos de relato que «no necesariamente han de ser iguales, de hecho no lo son nunca, o puede que no lleguen nunca a existir», señala el artista francés Rainer Oldendorf.

Consonni abrió por primera vez sus puertas al público el pasado mes de junio con un espectáculo de danza. «El Gobierno vasco nos cedió para la ocasión esta vieja fábrica de la cual hemos mantenido el nombre que da título a nuestra asociación. En ningún momento nos hemos inclinado porque sea un lugar fijo donde trabajar y dar a conocer lo que hacemos ya que puede que un tercer proyecto no entre dentro, o no tenga como marco un espacio cerrado», apunta el coordinador de Consonni, Franck Larcade.

El centro de prácticas artísticas contemporáneas ocupa la vieja fábrica situada de Zorrozaurre, barrio muy deteriorado pero a la vez muy representativo del pasado industrial de la ciudad. La superficie total disponible es de 8.000 metros cuadrados distribuidos en cuatro plantas aunque para esta exposición sólo se utilizarán dos en las cuales no se ha realizado ningún tipo de obra para mejorar el edificio. «Lo hemos dejado todo como está, para que nada externo pueda condicionar las obras», apunta Jérôme Delomars director del Instituto Francés de Bilbao, máximo impulsador del centro.

Diferentes pero comunes

Serán tres las producciones específicas que

trarán lugar en Consonni. Los tres distintos eventos conforman un conjunto contrastado que tiene un punto en común: la imagen. Dos exposiciones individuales del artista vasco Jon Mikel Euba y el francés Rainer Oldendorf se articularán con un programa de vídeo que versará a cerca del tema del relato. La narración, el relato y sus variaciones desde el cuento hasta las producciones cinematográficas son alguno de los elementos que revela el programa. Tanto el trabajo de Euba como el de Oldendorf extraen sus referentes de lenguaje e iconografía cinematográficas y del rodaje.

Además de estas dos exposiciones individuales se proyectará un vídeo titulado «Confabulaciones variadas: Ficción más interferencia». Pero lo realmente importante es que este acontecimiento dará lugar a una primera colaboración con la cadena de televisión Canal Bizkaia que difunde el vídeo todos los jueves a las 22:30 y que retransmitirá en directo desde los espacios de Consonni. Tanto el vídeo de «Confabulaciones variadas: Ficción más interferencia» y las exposiciones de Jon Mikel Euba y Rainer Oldendorf podrán contemplarse los miércoles, jueves y viernes desde las 20:30 a las 24:00 hasta el día veinte de noviembre. La asociación como entidad jurídica está constituida por tres personas que son: Guadalupe Etxebarria, directora de la Escuela de Bellas Artes de Burdeos; Jérôme Delormas, director del Instituto Francés de Bilbao y Franck Larcade, coordinador del proyecto Consonni.

Desde un primer momento un elemento de

tendencias



Espacios de la antigua fábrica Consonni, que recupera un viejo espacio industrial en Zorroazurre, y el artista Jon Mikel Euba

Contar historias

Tanto Jon Mikel Euba como Rainer Oldendorf a pesar de contar con trayectorias artísticas completamente diferentes tienen elementos que les son comunes a los dos como es el interés por el cine o la presencia del relato en el trabajo. Del mismo modo todos los artistas y obras que han sido elegidas en el programa de vídeo, todas tienen que ver con el contar historias desde formas como el cuento, hasta otras más complejas. ¿Cómo se construye todo esto? Todos los días en los que se abra la exposición, el público asistente podrá disfrutar de la proyección de diapositivas, vídeos y murales que se pasarán por diferentes monitores de televisión dispuestos a lo largo de los diferentes espacios.

La realización de intervenciones físicas en los espacios de la fábrica constituye para Euba un medio de crear un punto de unión entre períodos y métodos de desarrollo de su propio trabajo. El autor realiza murales que a partir de dibujos, ampliados hasta una escala cercana a la humana, se multiplican en el muro y consiguen articularse como imágenes que revelan un hilo narrativo construyendo un relato muy cercano al cinematográfico. El proyecto que presenta en Consonni bajo el título «Coche House Horse» pretende desarrollar varias narraciones cuyo objetivo no es el de ilustrar un texto del que se dispone de antemano sino que pretende una construcción de modo que al final se identifique esa especie de objeto de deseo, que en un principio es mero presentimiento.

«Marco»

Rainer Oldendorf trabaja desde hace tres años aproximadamente en el proyecto de «Marco» que se desarrolla en el tiempo real. Se articula alrededor del rodaje de una película en 16 milímetros que está en continuo desarrollo y que une cine, fotografía, diaporama y cartel.

El actor principal de la película es un amigo del autor que da título al filme, que cuenta con la peculiaridad de haber sido rodado en diferentes puntos del mundo—por fases—y que Oldendorf espera rodar y grabar la última etapa precisamente en Bilbao.

Jon Mikel Euba ha resumido en varias palabras la ilusión que todos los artistas han puesto en el proyecto y ha afirmado que, sin lugar a dudas, «he sido una oportunidad importante para todos. Especialmente para mí, que trabajo con murales y no siempre tengo oportunidad de mostrarlos así».

base en la filosofía de Consonni ha sido el abrir un poco las puertas no sólo hacia otros campos sino también hacia otros autores, que tienen libertad de creación en su ámbito de trabajo, con el fin de que a partir de trabajos distintos se pudiera encontrar un campo de investigación sobre el que trabajar y ofrecer al público.

La mecánica de funcionamiento «no es la de un equipo con un jefe, sino que tratamos que de todo esto salga un lugar de discusión para plantear un proyecto siempre en proceso», señala Franck Larcade. Se nos recomienda atarnos los cinturones ya que lo que al final se presenta no es tanto un espectáculo

preparado, sino que la idea gira en torno a que el público se de cuenta de que todo es un proceso, que se vaya percibiendo de que la diferencia entre una obra y otras no son tan grandes.

El apoyo por parte de las instituciones al proyecto Consonni ha sido rotundo: En la coproducción han intervenido el Instituto Francés de Bilbao, Canal Bizkaia y Arteleku-Forum de las Artes. Por otra parte Consonni también ha contado con la colaboración de varias instituciones como son el Departamento de Cultura del Gobierno vasco o el Ministère des Affaires Étrangères.

